



Un punto de encuentro para las alternativas sociales



Buscar



Espai Marx

- [Quienes somos](#)
- **Contacte con nosotros:**
contacto@espai-marx.net

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

La batalla por Atenas

📅 9 diciembre, 2024 ⌚ 24 minutos de lectura

Menelaos Charalambidis

En diciembre de 1944, un levantamiento liderado por los comunistas en Grecia luchó no sólo por el fin de la ocupación, sino por una transformación social fundamental.

¿Por qué debería interesarnos una batalla que tuvo lugar hace 80 años, en diciembre de 1944, en Atenas?¹ *La Dekemvriana* («sucesos de diciembre»), como se ha dado en llamar al enfrentamiento entre las tropas británicas y las fuerzas gubernamentales griegas con los combatientes de la resistencia comunista griega, fue un incidente de gran importancia en la Segunda Guerra Mundial, aunque sigue siendo poco conocido fuera de Grecia. Fue el único caso de enfrentamiento de fuerzas aliadas en un conflicto armado durante la guerra, y la primera intervención militar de un ejército aliado en un país liberado. Aunque cronológicamente se enmarcaba en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, que aún no había terminado, políticamente esta intervención estaba más en consonancia con la Guerra Fría, que aún no había comenzado.

Además, la Dekemvriana fue un caso de levantamiento popular con un marcado carácter clasista. Los ciudadanos, principalmente de los barrios pobres de Atenas y El Pireo, tomaron las armas y lucharon contra un ejército aliado bien organizado y equipado que operaba dentro de una lógica colonial y contra las fuerzas conservadoras griegas que lo apoyaban. Puede que los insurgentes estuvieran muy desprovistos de armas y mal organizados, pero también les impulsaba la profunda convicción de que la justicia estaba de su parte y de que luchaban por



Suscríbete a nuestra gaceta electrónica (semanal y gratuita)

Nombre

Correo electrónico *

¡Suscríbete!

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

barrer constelaciones políticas, provocando su reordenación o incluso su derrocamiento completo a nivel nacional e internacional². El choque de diciembre también nos muestra que, en tiempos de crisis, las relaciones de dependencia entre las grandes potencias y los Estados periféricos se revelan en toda su amplitud. Como veremos, en su intento de recuperar el poder, el gobierno griego en el exilio y el rey del país permitieron, cuando no buscaron, la cruda implicación de las fuerzas políticas y militares británicas en la resolución de los asuntos internos griegos. La Dekemvriana fue una concesión dramática de la independencia nacional.

Por último, la batalla de Atenas demuestra que la posguerra mundial había comenzado en serio mucho antes de que el mariscal de campo Wilhelm Keitel firmara la rendición incondicional de la Alemania nazi el 8 de mayo de 1945.

La invasión del Eje

Grecia entró en la Segunda Guerra Mundial el 28 de octubre de 1940, cuando la Italia fascista invadió el país desde la frontera greco-albanesa. Tras una lucha encarnizada y heroica, el ejército griego repelió el ataque y contraatacó, haciendo retroceder a los invasores hacia Albania. Esta fue la primera derrota de las potencias del Eje durante la Segunda Guerra Mundial.

El fracaso italiano obligó a la Alemania nazi a lanzar un ataque contra Grecia. El 6 de abril de 1941, el ejército alemán invadió el país desde su frontera norte. Los griegos se encontraron luchando contra los italianos y los alemanes al mismo tiempo, y la ayuda ofrecida por los aliados (60.000 soldados australianos, neozelandeses, británicos, chipriotas, palestinos y judíos llegaron a Grecia en marzo de 1941) no pudo detener el avance alemán.

A finales de abril, el rey y el gobierno griego decidieron abandonar Atenas para evitar ser



Escucha nuestro Podcast

[Android](#)[por correo electrónico](#)[YouTube Music](#)[RSS](#)

Enlaces

[Biblioteca Virtual](#)[Síguenos en FACEBOOK](#)[Mientras tanto](#)

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

italianos y los búlgaros impusieron a Grecia una triple ocupación militar. El país fue dividido en tres zonas de ocupación.

El saqueo sin precedentes de la economía griega, principalmente por parte de las autoridades de ocupación alemanas, el terrorismo de masas de la Wehrmacht y las SS y la colaboración de políticos, militares y empresarios griegos con los ocupantes perturbaron la cohesión de la sociedad griega. Desde los primeros días de la ocupación, comenzó a formarse una grieta entre los que aprovecharon la emergencia para enriquecerse y los que sufrieron a causa de ella.

El abismo se ensanchó con el estallido de la mortífera hambruna del invierno de 1941-1942. La peor hambruna europea de la Segunda Guerra Mundial, dejó al menos 45.000 muertos en Atenas y El Pireo y unos 250.000 en total en un país de 7,3 millones de habitantes. La mayoría de las víctimas pertenecían a grupos de población vulnerables de los centros urbanos. Los más numerosos eran los refugiados (cerca del 20% de la población) que habían llegado al país procedentes de Anatolia y Tracia oriental tras la derrota del ejército griego en la guerra greco-turca (1919-1922). En 1941 aún vivían en condiciones paupérrimas en barrios marginales de las afueras de Atenas y El Pireo. La hambruna también afectó a la clase media, que vio cómo sus ingresos se evaporaban debido al fuerte aumento de la inflación y al colapso de la economía.

De la resistencia a la liberación

Tras remitir la hambruna en el verano de 1942, estos grupos de población desempeñaron un papel central en el crecimiento del movimiento de resistencia griego. Se unieron en masa a las organizaciones de resistencia, en particular al Frente de Liberación Nacional (EAM), fundado

Karel Kosík. Decencia y crítica

Derrota y navegación

R-existencias

Bolívar Echeverría (página de la UAM)

Ciencia Mundana

Jramajo- Recursos educativos economía

- Joaquín Miras

Antonio Gramsci Antonio Labriola

Aportes teóricos de Immanuel Wallerstein

Carlos Fernández Liria Cataluña China

Cincuenta años después cine militante

Cornelius Castoriadis críticas de cine

David Harvey Debate Riley-Brenner

Eduard Rodríguez Farré El Capital

Enrico Berlinguer

Entrevistas a autores

Eric J. Hobsbawm estudios

Fenomenología del espíritu fragmentos

Francisco Fernández

Buey

Enrique Lora CWF Hegel

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

EAM ascendiera al poder tras el final de la guerra, para conservar lo que habían ganado colaborando durante los años de la ocupación.

El movimiento de resistencia griego era muy importante, y poderoso. El EAM era la mayor organización de resistencia dentro del movimiento, y representaba la radicalización política de una parte importante de la sociedad griega debido a las extremas penurias de la vida cotidiana que se habían hecho casi universales durante la ocupación. Refugiados anatolios, mujeres y jóvenes que hasta entonces habían vivido en los márgenes políticos se encontraron en la vanguardia de la acción política a través de su pertenencia a EAM. En octubre de 1944, cuando Grecia fue liberada, tres poderosos grupos estaban en posición de dar forma al futuro de Grecia: EAM, los liberales y monárquicos que habían formado una alianza temporal anti-EAM, y los británicos.

En el momento de la liberación, todo apuntaba a que el EAM se impondría. El Ejército de Liberación del Pueblo Griego (ELAS), la guerrilla del EAM, dominaba la mayor parte del país, mientras que las organizaciones políticas del EAM y las organizaciones del partido del KKE prosperaban. Esto se debía en parte a la confianza que se habían ganado a través de las heroicas actividades de resistencia, que habían conseguido niveles de influencia política sin precedentes para la izquierda en Grecia, y en parte al poder bruto de sus fuerzas armadas.

En la nueva realidad creada por la ocupación y la lucha de resistencia, el EAM representaba la demanda general de cambio político tras el final de la guerra. Pretendía abolir la monarquía e impedir la vuelta al poder de la clase política de antes de la guerra, los políticos que se habían mostrado incapaces de impedir, o incluso poco dispuestos a hacerlo, la imposición de una dictadura por el general Ioannis Metaxas y el rey (1936-1941). El EAM buscaba la reforma en lugar de la revolución, pues consideraba que podía llegar al poder mediante procesos

[imperialismo en el siglo XXI](#) [India](#)

[Joaquín Miras Albarrán](#) [Jorge Riechmann](#)

[José Luis Martín Ramos](#)

[Julian Assange](#) [Karel Kosík](#)

[Karl Marx](#) [Lenin](#) [Luciano Vasapollo](#)

[Manuel Sacristán](#)

[Maximilien Robespierre](#) [obituario](#)

[presentaciones](#) [prólogos](#)

[Rafael Poch](#) [religión](#) [reseñas](#)

[Salvador López Arnal](#)



[Acceso](#)

[Acceder](#)

[Feed de entradas](#)

[Feed de comentarios](#)

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

[Aceptar](#)

Dos frentes contra el EAM

Los oponentes políticos del EAM eran débiles. Durante la ocupación, se habían formado dos frentes anti-EAM en torno a pilares de poder iguales: el frente «interno» se formó en torno al gobierno colaboracionista de Ioannis Rallis con el apoyo de las autoridades de ocupación alemanas,⁴ mientras que el frente «externo» se formó en torno al gobierno griego en el exilio, con el apoyo del gobierno británico. El frente anti-EAM del gobierno de Rallis había sido condenado por la mayoría de los griegos, ya que colaboraba estrechamente con los alemanes. Sin embargo, el frente «externo» anti-EAM también estaba debilitado, ya que su prestigio había sufrido un gran golpe. El rey y el gobierno en el exilio no ofrecieron ninguna ayuda sustancial a la lucha de la resistencia, sino que se redujeron a mezquinos conflictos partidistas con el objetivo de asegurarse un lugar en el poder tras la guerra. Además, el rey fue el principal responsable de la imposición de la dictadura en 1936. El gran perdedor en un traspaso de poder de posguerra sin sobresaltos habría sido el bloque monárquico.

Los británicos querían un gobierno griego amistoso (es decir, no EAM/comunista) y que el rey volviera al trono, ya que era el principal guardián de sus intereses en Grecia. Los británicos esperaban asegurarse el control de las rutas marítimas del sureste del Mediterráneo, a través de las cuales se comunicaban con sus colonias en la India, y utilizar Grecia como barrera para la entrada de la Unión Soviética en el Mediterráneo. Además, grandes empresas británicas operaban en Grecia, principalmente en los sectores de la energía, el transporte y la construcción, mientras que los bancos británicos tenían en cartera un número significativo de bonos del Estado griego. El Estado griego había declarado el impago de su deuda pública en 1932 (quiebra) como consecuencia de la crisis financiera mundial de 1929. Un gobierno de EAM perjudicaría los beneficios e intereses de las empresas británicas.

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

avance de la guerra minó este compromiso. En 1943, ya había quedado claro que la evolución política de la posguerra no estaría determinada por las declaraciones democráticas, sino por las aspiraciones de los Aliados a la hora de reordenar el equilibrio de poder mundial.

La división de Europa en esferas de influencia fue el primer episodio de la Guerra Fría que se avecinaba. En su avance hacia Berlín, el Ejército Rojo liberó a los países de Europa Oriental, situándolos dentro de la esfera de influencia soviética. La liberación de los países de Europa Occidental por las tropas estadounidenses y británicas los puso bajo la influencia de los aliados occidentales. Grecia fue el único país balcánico que entró en la esfera de influencia británica, con el consentimiento de la Unión Soviética. Las conversaciones entre británicos y soviéticos para definir esferas de influencia en Europa Oriental y los Balcanes ya habían comenzado en la primavera de 1944. Se ultimaron durante la visita de Churchill a Moscú el 9 de octubre de 1944, que desembocó en el famoso acuerdo de los porcentajes. Grecia fue incluida en la esfera de influencia británica.

Intervenciones británicas en la política griega

En septiembre de 1944 se formó un gobierno de unidad nacional que incorporaba a partidos de todo el espectro político, incluidos, por primera vez, los comunistas. El EAM recibió seis ministerios. El político centrista Georgios Papandreu fue nombrado primer ministro. El gobierno llegó a Atenas el 18 de octubre de 1944 y serviría como autoridad provisional para llevar a cabo la transición de la Grecia ocupada a la de posguerra.

El gobierno se enfrentaba a enormes problemas. El país había quedado devastado por la guerra y los saqueos de los ejércitos de ocupación. Las cuestiones más acuciantes eran reconstruir la economía, castigar a los que habían colaborado con los ocupantes y establecer

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

En este punto se produjo la primera intervención británica crítica, aunque las negociaciones aún no habían llegado a un punto muerto claro. El 1 de diciembre de 1944, el general Ronald Scobie⁵ emitió un decreto ordenando el desarme de los ejércitos guerrilleros del ELAS y el EDES.⁶ El EAM no podía aceptar el desarme del ELAS, que controlaba casi toda Grecia, sin recibir garantías de participación igualitaria en el nuevo ejército nacional. Al día siguiente, sus seis ministros dimitieron del gobierno en señal de protesta. El EAM anunció una concentración en la plaza Syntagma el 3 de diciembre, así como una huelga general.

La soleada mañana del sábado 3 de diciembre no presagiaba los acontecimientos del día. Cuando el primer gran bloque de manifestantes apareció en la plaza, la policía abrió fuego, matando al menos a trece manifestantes e hiriendo a más de sesenta. La orden de que la policía disparara contra la multitud desarmada la dio el jefe de policía, Angelos Evert. Sin embargo, no se sabe quién dio la orden a Evert. Muchos señalaron a los monárquicos, los únicos que probablemente se beneficiarían de un proceso político interrumpido. EAM decidió no lanzar una respuesta armada.

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar



Simpatizantes de EAM se reúnen en señal de duelo por las 23 víctimas asesinadas durante el levantamiento de Dekemvriana en Atenas, el 4 de diciembre de 1944. Foto: IMAGO / Pond5 Images

Incluso después de la masacre de la plaza Syntagma, los representantes del gobierno británico en Atenas, el primer ministro griego y los dirigentes del EAM buscaron una solución política. Se acordó que Papandreu dimitiría y el político centrista Themistoklis Sofoulis asumiría el cargo de primer ministro. El 4 de diciembre, Papandreu presentó su dimisión y Sofoulis aceptó

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

Pero Winston Churchill no la aceptó. El alcance de la intervención británica queda patente en los acontecimientos absurdos y sin precedentes de aquel día; el primer ministro griego presentó su dimisión, que no fue aceptada por el primer ministro británico, por lo que permaneció en su puesto. Esta fue la segunda intervención crítica de Gran Bretaña. La maniobra de Churchill cerró la puerta a la última oportunidad de encontrar una solución por medios políticos. La situación se resolvería ahora militarmente.

Atenas como campo de batalla

La Dekemvriana convirtió Atenas en un campo de batalla. Las operaciones militares comenzaron el 4 de diciembre de 1944 y terminaron el 11 de enero de 1945. Los combates pueden dividirse en dos fases: antes del 17 de diciembre, cuando el ELAS tenía la sartén por el mango y el pequeño número de fuerzas británicas estaban replegadas en una postura defensiva, y después del 17 de diciembre, cuando la llegada de refuerzos dio la sartén por el mango a los británicos.

La primera batalla importante comenzó el 6 de diciembre, cuando el ELAS atacó el cuartel de la Gendarmería Real griega en el distrito de Makrygianni, al pie de la Acrópolis. Atravesando las antiguas ruinas del Templo de Zeus Olímpico y las callejuelas de Plaka (la ciudad vieja), unos 1.200 hombres y mujeres jóvenes de los municipios de refugiados atacaron ferozmente a 550 hombres de la gendarmería, que se habían atrincherado dentro del cuartel. La intervención de la aviación británica en el momento crucial, cuando las defensas de la gendarmería empezaban a desmoronarse, impidió que el ELAS se apoderara del cuartel.

En los días siguientes, los habitantes de Atenas vieron atónitos cómo morteros y proyectiles de artillería destruían sus casas, tanques británicos pasaban por delante de sus ventanas,

“... el ELAS había conseguido el control de la ciudad.”

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

La primera operación del ELAS contra un objetivo británico tuvo lugar el 13 de diciembre en Kolonaki, un barrio rico de Atenas. Los guerrilleros abrieron una brecha en el muro exterior del campamento donde estaba estacionada la unidad británica más importante, entraron en él y comenzaron a luchar cuerpo a cuerpo. Los británicos fueron cogidos completamente por sorpresa. En la oscuridad de la noche y en medio del pánico causado por una enorme explosión entre los depósitos de combustible, toda coordinación era imposible.

El cabo británico Rehill vio a una combatiente del ELAS corriendo por la ladera del monte Lycabettus, con una granada en la mano: «Debió ser alcanzada, ya que se deslizó sobre su espalda y permaneció brevemente con el rostro cubierto de cera y la mirada fija antes de que la granada explotara aún en su mano... Las ropas empapadas de sangre yacían en un montón informe». Inmediatamente después, un camión británico ardió en llamas y la munición que transportaba empezó a explotar. El soldado White bajó a la carretera para evaluar la situación. Al regresar, le dijo a Rehill: «Hay un pobre tipo con el brazo arrancado, ¡aquí están dando duro!». En cuanto amaneció, el ELAS se retiró, llevándose consigo a 108 prisioneros británicos y dejando atrás a 48 británicos heridos y 20 muertos.

Una de las razones por las que el ELAS no aprovechó la difícil situación de los británicos durante la primera fase de la Dekemvriana fue la total dependencia del país de la ayuda humanitaria y financiera exterior. El EAM no podía reparar rápidamente los daños que la guerra había causado en las unidades de transporte y producción. Los dirigentes del EAM sabían que la supervivencia del desnutrido pueblo griego y la recuperación de la economía sólo serían posibles con la ayuda británica. Siguiendo esta lógica, el EAM-KKE decidió dar prioridad a los objetivos políticos sobre los militares. Intentaron empujar a los británicos a negociar atacando al principio sólo a las fuerzas gubernamentales griegas⁷. Esto explica por qué el ELAS no llevó a cabo el ataque general previsto contra las insuficientes fuerzas

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

En diciembre de 1944, se produjo un gran contraataque alemán en el frente occidental conocido como la Batalla de las Ardenas. Muchos creían que los británicos no podían abrir un nuevo frente, especialmente contra sus aliados del EAM, en la capital de un país que acababa de ser liberado. Por ello, tanto a los dirigentes del EAM como a los propios oficiales británicos les cogió por sorpresa que Churchill ordenara el traslado de un gran número de soldados del frente activo del norte de Italia a Grecia. En enero de 1945, el gobierno británico había enviado unos 70.000 soldados a Grecia, un número superior al que había enviado en marzo de 1941 para reforzar la defensa griega contra la inminente invasión alemana.

El contraataque británico comenzó el 17 de diciembre, tras la llegada de refuerzos con aviones de transporte. En las calles de Atenas y El Pireo luchaban ahora soldados escoceses, galeses, ingleses, armenios, kurdos, chipriotas, sudafricanos, asirios e indios, organizados en 20 batallones de infantería, dos regimientos de artillería, cuatro regimientos de tanques con 140 vehículos blindados y ocho escuadrones de la fuerza aérea con unos 120 aviones. La superioridad de los británicos era abrumadora.

Una semana después, el primer ministro británico llegó a Atenas en un intento de encontrar una solución política. Churchill trataba de restaurar su imagen ante la opinión pública británica e internacional; había sido duramente criticado por la prensa británica y los diputados del Partido Laborista por la participación de tropas británicas en la batalla de Atenas. Sin embargo, las conversaciones entre el EAM y el gobierno llegaron a un punto muerto, lo que dio luz verde a las grandes operaciones de limpieza británicas.

El gran ataque contra los suburbios orientales de Atenas, donde el ELAS tenía un importante bastión, comenzó el 29 de diciembre en el municipio de Kaisariani, un barrio marginal construido para albergar a refugiados de Anatolia que los británicos llamaron el «Stalingrado

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar



En las calles, en las casas, en los balcones, no paran de estallar obuses... Nos han vuelto locos con los bombardeos... Tres compañeros de lucha suben al tejado de una casa con una ametralladora. De un golpe, aviones de combate [británicos] con cohetes los volaron a los tres por los aires, haciéndolos literalmente pedazos. Los compañeros de combate que se apresuraron a subir no encontraron más que pedazos.

El ataque británico provocó una masacre. En un solo día murieron 290 personas, la mayoría civiles asesinados por los bombardeos.

Tras despejar los suburbios del este, los británicos reunieron a la totalidad de sus fuerzas para el golpe final contra el ELAS en el centro de la ciudad y en los suburbios del oeste y del norte. Algunos de los combates callejeros más encarnizados tuvieron lugar en Exarcheia, donde luchaban los miembros del ELAS de las universidades. Estudiantes de ambos sexos se atrincheraron en edificios de apartamentos, utilizando cócteles molotov para interceptar a los tanques británicos y latas llenas de grava y dinamita como granadas. Entre los que lucharon contra los británicos en la batalla de Exarcheia se encontraban los renombrados compositores Mikis Theodorakis e Iannis Xenakis, cuyo rostro resultó gravemente herido por un proyectil británico, el filósofo Kostas Axelos y los directores de cine Nikos Koundouros y Alexis Damianos.

La abrumadora superioridad de los británicos obligó a la dirección del ELAS a ordenar a sus fuerzas que se retiraran de Atenas la noche del 4 de enero de 1945. Los británicos siguieron bombardeando las columnas guerrilleras mientras se retiraban, causándoles numerosas

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

Políticamente, la Dekemvriana concluyó el 12 de febrero de 1945 con la firma del Acuerdo de Varkiza entre el EAM y el gobierno griego. Una de las principales condiciones del pacto era el desarme del ELAS. Los vencedores de la Dekemvriana no respetaron el acuerdo: inmediatamente después de que el ELAS entregara las armas, comenzó el periodo de «Terror Blanco» (1945-1946), una época de implacable persecución de los izquierdistas por parte de las fuerzas del orden y los grupos paramilitares de extrema derecha. Esta persecución obligó a muchos antiguos guerrilleros del ELAS a echarse de nuevo al monte y fue una de las causas de la Guerra Civil (1946-1949); los nuevos guerrilleros se unieron al Ejército Democrático de Grecia, dirigido por los comunistas, y lucharon contra las fuerzas gubernamentales.

La dimensión internacional de la Dekemvriana

La Dekemvriana no fue un mero conflicto regional relativo a un pequeño país del sureste de Europa. Puede que fuera el único caso de enfrentamiento armado entre aliados durante la Segunda Guerra Mundial, pero sus orígenes políticos revelan temas comunes a muchos países europeos. La Dekemvriana formaba parte de un conflicto más amplio que estalló en el seno de los países europeos por el poder en la posguerra.

La toma militar de los países por las fuerzas del Eje creó un vacío de poder. Los gobiernos huyeron al extranjero, los ejércitos nacionales fueron disueltos y las fuerzas de seguridad y el aparato estatal se pusieron bajo el mando de los ocupantes. El viejo mundo, que no había logrado impedir el ascenso del fascismo y el nazismo, había perdido su prestigio. Un nuevo mundo, que surgiría de las cenizas de la guerra, tenía que emprender la tarea de la reconstrucción de posguerra. El final de la guerra marcó el inicio de un proceso de restablecimiento del poder estatal en un entorno volátil que dejaba abiertas muchas posibilidades. Los Aliados intentaron controlar este proceso por medios políticos y, cuando

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

El estallido de la Dekemvriana debe entenderse en un contexto en el que las aspiraciones políticas del EAM, el poder político y militar más poderoso del país, no podían conciliarse con las de los Aliados –los dueños del poder internacional– y en particular con las de los británicos.

Para los Aliados, interesados en estabilizar el poder, evitar revoluciones y levantamientos y asegurar sus intereses, la Dekemvriana representaba el gran riesgo que veían para la Europa de posguerra. Un punto de vista típico de las potencias aliadas se recoge en un informe que el subsecretario de Estado estadounidense Dean Acheson escribió a Harry Hopkins, asesor presidencial de Roosevelt. Acheson estuvo en Atenas en diciembre de 1944 y vio con sus propios ojos cómo se desarrollaba un levantamiento. En su informe, señalaba que si los Aliados no ayudaban activamente a la lucha de los ciudadanos por sobrevivir y al restablecimiento del orden social y moral, a toda Europa le esperaba un posible baño de sangre que provocaría la caída de los gobiernos. Acheson temía que las escenas que presenció en Atenas se extendieran por toda Europa, provocando una **guerra civil paneuropea**.

Los británicos **llegaron a la conclusión** de que si la Dekemvriana se convertía en un ejemplo exitoso de levantamiento, podría transmitirse, en forma de dominó, a otras capitales europeas: «Si los asuntos en Grecia funcionaban como esperábamos, el efecto podría ser detener una enorme cantidad de anarquía en Europa y desalentar brotes similares en otros países».

La Dekemvriana consolidó dos factores que caracterizaron la realidad política griega hasta la caída de la junta en 1974. Uno se refería a la intervención exterior en las cuestiones internas del país. La intervención militar británica durante la Dekemvriana se convirtió en una constante presencia extranjera (a partir de 1947, estadounidense). La intervención extranjera en los acontecimientos políticos griegos pudo haber socavado la independencia nacional, pero

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

El segundo factor tenía que ver con la formación de un nuevo Estado nacionalista. El Estado griego había sido anticomunista desde la década de 1920, una tendencia que se intensificó tras los seis años de dictadura de Ioannis Metaxas. El anticomunismo se convirtió en la política central del Estado durante la ocupación y en la piedra angular sobre la que se basó la colaboración con los ocupantes.

En la posguerra, el aparato estatal no fue purgado de los colaboracionistas. Al contrario, los que lucharon contra los comunistas colaborando con los ocupantes alemanes fueron empleados en los gobiernos de posguerra para construir el nuevo Estado. El Estado nacionalista institucionalizó una dura persecución de los izquierdistas (miles de ejecuciones, encarcelamientos de larga duración y exilio) y la discriminación legislativa de los griegos según sus convicciones políticas. Fue un Estado que, invocando el peligro comunista, prevaleció durante 30 años enteros, impidió la democratización del país, hizo progresar a quienes impusieron y dotaron de personal al Régimen dictatorial de los Coroneles en 1967, y se derrumbó con la caída de esa junta en el verano de 1974.

Notas

1 Todo lo que aquí se menciona se trata en detalle en Menelaos Haralabidis, *Δεκεμβριανά 1944. ΗΜάχη της Αθήνας* (Ediciones Alejandría, 2014).

2 Para más información sobre las inmensas subversiones políticas causadas por el periodo de ocupación en Grecia, véase Menelaos Haralabidis, *Η εμπειρία της Κατοχής και της Αντίστασης στην Αθήνα* (Alexandria Publications, 2012).

3 Tres partidos más pequeños –el Partido Socialista de Grecia, la Unión de la Democracia Popular y el Partido Agrario– también participaron en EAM.

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

5 En previsión de la inminente liberación, el gobierno griego puso a las fuerzas armadas griegas y británicas que operarían en Grecia bajo el mando del general británico Ronald Scobie.

6 La Liga Nacional Republicana Griega (EDES) era una organización de resistencia. Aunque mucho más pequeña en cuanto a número de guerrilleros y atractivo político, era rival del ELAS y gozaba del apoyo del gobierno británico.

7 Las fuerzas griegas que operaron conjuntamente con las británicas fueron: la Brigada de Montaña Griega, una unidad del ejército griego que se había formado en Oriente Próximo, la Policía de las Ciudades y la gendarmería, que habían colaborado estrechamente con las autoridades alemanas durante la ocupación, y los Batallones de Defensa de la Guardia Nacional, formados durante la Dekemvriana por hombres de organizaciones de resistencia ajenas al EAM y de organizaciones que habían colaborado con los ocupantes.

Menelaos Charalambidis es historiador y autor de varios libros sobre la resistencia griega y la guerra civil. También es miembro fundador del Foro de Historia Social.

Fuente: *Fundación Rosa Luxemburgo*, 3 de diciembre de 2024
(<https://www.rosalux.de/en/news/id/52810/the-battle-for-athens>)

Foto de portada: Dos soldados se asoman por una esquina durante los combates callejeros en Atenas, diciembre de 1944. Foto: IMAGO / Pond5 Images

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

La consigna del momento es: Francia tiene que abandonar África →

👍 También te puede gustar



Sorgo y acero: el régimen socialista de desarrollo y la forja de China (IV)

📅 19 mayo, 2020



La experimentación humana con plutonio en España. Génesis y desarrollo del «Proyecto Indalo»(1966-2009)

📅 30 enero, 2023



Con deslumbrante claridad filosófica, con singular e infrecuente coraje político

📅 24 marzo, 2024

Deja una respuesta

Tu dirección de correo electrónico no será publicada. Los campos obligatorios están marcados con

*

Comentario *

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

Nombre *

Correo electrónico *

Web

Publicar el comentario

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar

Copyright © 2024 . All rights reserved.

Theme: [ColorMag Pro](#) by ThemeGrill. Powered by [WordPress](#).

Usamos cookies para asegurar que te damos la mejor experiencia en nuestra web. Si continúas usando este sitio, asumiremos que estás de acuerdo con ello.

Aceptar